La leyenda de la mujer lamentable



Cuenta la leyenda que en México, existió una mujer indígena que se enamora de un español guapo, apuesto y amable. Él era un hombre con cabello oscuro, con bastante rudeza y una sonrisa que le ayudaba a conquistar a cualquier mujer se le atravesara.

Esta señorita tenía una increíble belleza, tenía el cabello oscuro, un rosto angelical y un cuerpo muy bien formado, con atributos femeninos muy bien definidos. Se cuenta que todos los hombres ansiaban tener su mano, pero ella se negaba, pues ninguno de sus pretendientes cumplía con sus expectativas.

Un día, mientras que la joven, que hoy la conocemos como la llorona, se encontraba en las orillas del río lavando su ropa, se encontró con el hombre de origen español del que se enamoró. Luego de varios meses de relación, tuvieron tres hijos, a los cuales la mujer cuidaba con mucho amor y cariño.

Al pasar el tiempo, resulta que el español del que se había enamorado la llorona, era una persona infiel. Aunque la mujer deseaba que su relación se formalizara y que se casaran de inmediato, no fue así. Así que el decidió abandonarla y después de su partida, pasaron varias semanas antes de que volviera a escuchar de él.

Al poco tiempo ella se enteró que el hombre español, a quien amaba mucho, contraería matrimonio con una mujer de alta sociedad dentro de unos cuantos meses. Esto le destrozó el corazón y lleno de rabia. Fue entonces que la llorona llevó a sus hijos a las orillas del rio donde los ahogo. Al darse cuenta de lo que había hecho por despecho, prefirió ahogarse también.

En la actualidad se dice que se escuchan los lamentos de esta mujer arrepentida, a razón que nunca logra descansar y que todavía pregunta por sus hijos en las calles más oscuras de la ciudad de México. Los que han tenido la mala fortuna de toparse con ella dicen que viste una bata de color blanca y que lamenta a gritos “Ay, mis hijos, ay mis hijos “.